



January 1, 2012

Christmas Time—Solemnity of Mary, the Mother of God

"The shepherds went in haste to Bethlehem and found Mary and Joseph and the infant lying in a manger."

—Luke 2:16

Dear Friends:

Today we celebrate a feast that first of all proclaims who Jesus is and in relation to him his holy Mother, Mary. St Peter Chrysologus in the 5th century AD said, "In choosing to be born for us God chose to be known by us." The child that was born was not only the human, Jesus, but the Divine Son of God "robed in flesh."

Jesus who is God's Son begotten before all ages is born in time when he took flesh in the womb of the Virgin Mother. We call this the Incarnation. Therefore Mary is not only mother of the human person of Jesus but is also mother of the Divine Child. The technical term is God-bearer—Theotokos in Greek. This title was used by the early fathers of the Church beginning in the 3rd century and it was formally defined as official teaching of the Church at the Council of Ephesus in 431 AD.

Mary's role is essential in the work of our salvation. Her yes allows the Christ to take flesh within her. Therefore we as many other Christians hold Mary in high regard and venerate her role in the Incarnation. The *Agathistos* Hymn from the 6th century Greek Church praises Mary,

Hail, thou, the restoration of Adam;
Hail, thou, the redemption of the tears of Eve.
Hail, heavenly ladder by which God came down;
Hail, bridge leading from earth to heaven...
Hail, Land of Promise;
From which flows forth milk and honey.
Hail, space for the uncontained God;
Hail, door of solemn mystery.

Janet Morley expresses these thoughts in beautiful contemporary language in a Eucharistic Prayer she composed for Christmas Eve—found in the United Church of Christ resource book, *Imaging the Word*.

O Eternal Wisdom
We praise and give you thanks because
you emptied yourself of power
And became foolishness for our sake;
For on this night you were delivered as one of us,
A baby needy and naked,
Wrapped in a woman's blood;
Born into poverty and exile
to proclaim good news to the poor...

Come now, dearest Spirit of God,
Embrace us with comfortable power.
Brood over these bodily things
And make us one in Christ.
As Mary's body was broken for him,
And her blood shed,
So may we show forth his brokenness
for the life of the world
and may creation be made whole
through the new birth in his blood...

Today's Gospel speaks to us also of our role like the shepherds to proclaim the good news of the Christ among us. We like Mary ponder the Mystery of the Word who comes now to take flesh in the matter of our lives. Like Joseph we carefully nurture the unfolding mystery of God-with-us. Christmas Joy and Happy New Year to you all! May Mary the Mother of God and her mother St Anne pray on our behalf!

Peace and Joy,

Fr Ron



1º de enero, 2012

Temporada Navideña—Solemnidad de María, la Madre de Dios

“Los pastores fueron apresuradamente a Belén y encontraron a María y a José y al niño sobre el pesebre.”

—Lucas 2:16

Estimados Amigos:

Hoy celebramos la fiesta que en primer lugar proclama quien es Jesús y relacionado a él su santa Madre, María. San Pedro Crisólogo durante el siglo 5º AD dijo, “Al elegir ser nacido para nosotros Dios eligió ser conocido por nosotros.” El niño que nació no tan solo fue humano, Jesús, sino también el Divino Hijo de Dios “cubierto en carne.”

Jesús quien es el Hijo engendrado de Dios antes de todos los siglos es nacido durante un tiempo cuando se incorporó en la matriz de la Madre Virgen. Le llamamos Encarnación. De esta manera María no tan solo es madre de la persona humana de Jesús sino también del Niño Divino. El término técnico es La que dio luz a Dios—Teotokos en Griego. Este título fue utilizado por los iniciadores de la Iglesia al empezar el 3º siglo y fue formalmente definido como instrucción oficial de la Iglesia ante el Consejo de Efeesus en 431 AD.

El papel de María es indispensable en la labor para nuestra salvación. Su consentimiento permite que Cristo se encarne dentro de ella. De esa manera nosotros como muchos otros cristianos mantenemos a María en gran estima y veneramos su papel en la encarnación. El Himno de *Akátistos* del siglo 6º de la Iglesia Griega alaba a María,

Salve, levantas a Adán, el caído;
Salve, rescatas el llanto de Eva.
Salve, celeste escalera que Dios ha bajado;
Salve, o puente que llevas los hombres al cielo...
Salve, o tierra por Dios prometida;
Salve, en ti fluyen la miel y la leche.
Salve, mansión que contiene el inmenso
Salve, dintel del augusto Misterio.

Janet Morley expresa estos pensamientos en lenguaje contemporáneo hermoso dentro de una Oración Eucarística que ella escribió para la Noche Buena—se encuentra en el libro de recursos de la Iglesia Unida de Cristo, *Imaging the Word* (Poniendo Imagen a la Palabra).

O Sabiduría Eterna
Te alabamos y damos gracias porque
Tú te vaciaste de poder
Y te convertiste en insensatez por nosotros;
Puesto que en esta noche fuiste entregado como uno de nosotros,
Un niño menesteroso y desnudo,
Envuelto en la sangre de una mujer;
Nacido en pobreza y desterrado
para proclamar las buenas noticias a los pobres...

Ven ahora, el más dulce Espíritu de Dios,
Abrázanos con poder placentero.
Rumia sobre cosas del cuerpo
Y haznos uno en Cristo.
Así como el cuerpo de María fue roto por el,
Y su sangre fue derramada,
Que nosotros también mostremos su rotura
para la vida del mundo
y que la creación se haga completa
por medio del nuevo nacimiento en la sangre de el...

El Evangelio de hoy nos habla de nuestro papel de pastores para proclamar las buenas noticias de Cristo entre nosotros. Nosotros igual a María contemplamos el Misterio de la Palabra quien viene ahora a encarnarse en la materia de nuestras vidas. Como José cuidadosamente nutrimos el misterio de Dios-con-nosotros extendiéndose. ¡Alegría Navideña y Feliz Año Nuevo para todos! ¡Que María la Madre de Dios y su madre Sta. Ana recen por nosotros!

Paz y alegría,

Rodre Ron